

VALLADOLID XII

CUESTION DE VALORES



Daniel Martín, Luis Marín y Jacques Perrin en una escena de «La busca». La película de Angelino Fons, acogida calurosamente, ha obtenido el premio concedido por el Instituto de Cultura Hispánica.

en definitiva, el Jurado, al no conceder ningún premio a esos films, parecía responder a la duda planteada. Sin embargo, Kluge y Chytilová, con diferentes perspectivas y planteamientos, nos habían hablado de cuestiones que nos conciernen muy íntimamente, habían trazado con agudeza y lucidez problemas que afectan a nuestra sensibilidad, a nuestra moral, a nuestra libertad. Sus films, pues, estaban repletos de «valores humanos», aparte de estar expresados en un lenguaje cinematográfico nuevo y renovador.

No han sido premiadas. Por eso, como decía al principio de esta crónica, los films que concurren a la Semana vallisoletana deben ser considerados bajo una óptica especial, que les marca y delimita como poseedores de unos valores específicos, propios estrictamente del espíritu de la **Semana**.

Los premios han sido los siguientes: Lábaro de Oro —sección de cine religioso—, «Francesco d'Assisi», de Liliana Cavani, film concebido originariamente para la televisión y construido según el patrón del «Evangelio», de Pasolini. El Lábaro de Oro para cortometrajes fue declarado desierto.

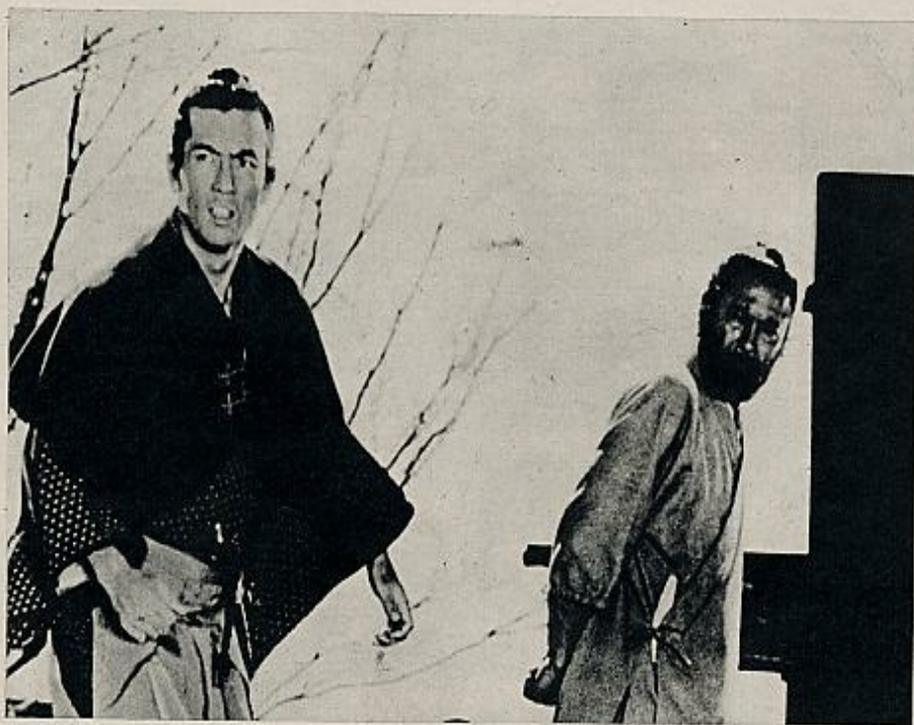
BAJO la óptica de la Semana de Cine Religioso y de Valores Humanos, las películas adquieren una nueva dimensión. Nunca llega a saberse con exactitud si la especificación de la **Semana** es auténticamente rigurosa o si se acogen a esa densa denominación todas las películas habidas y por haber. Con lo de «cine religioso» parece no haber duda, ya que en una edición anterior del certamen se determinó que dentro de aquél entraban los films que mostraban el encuentro del hombre con Dios. Pero lo de los «valores humanos» es algo más ambiguo, y ahí empiezan ya la concurrencia y la diversidad de criterios. Por ejemplo, al terminar la proyección de «Abschied von gestern», de Alexander Kluge, o de «O necem jiném», de Vera Chytilová, el público se preguntaba qué «valores humanos» poseían las mencionadas películas; la crítica local manifestaba la misma interrogante. Y,



«Persona», la última película del sueco Ingmar Bergman defraudó a una buena parte de la crítica y fue pateada por el público. Es una obra muy discutible, artificial en muchos aspectos. En la foto, Bibi Anderson.



«Barbarroja», de Akira Kurosawa es un film maduro y sólido, sin embargo, el alcance ideológico de la obra es un tanto oportunista, cuando no realmente reaccionario.



Una falsa buena película: «Georgy Girl» de Silvio Narizzano, hecha a base de recetas, fundamenta su atractivo en los fáciles buenos sentimientos y una interpretación aparentemente espontánea de Lynn Redgrave.

Espiga de Oro —sección de Valores Humanos—, «Akahige» (Barbarroja), de Akira Kurosawa. Una película sólida, maciza, de excesiva duración —más de tres horas—, firmada por el director de «Rashomon» y «Los siete samurais». Es como esas películas americanas «de médicos», pero hecha con un poco más de formalidad. Los valores humanos residen en el hecho de que los personajes van contagiándose indefectiblemente su bondad, sin que quede uno solo ajeno a esa conversión a los buenos sentimientos. La Espiga de Oro para cortometrajes fue concedida al polaco «Rodrino Ozlowiecz» (La familia humana), de Wladyslaw Slesicki.

El premio Ciudad de Valladolid se otorgó —ex aequo— a dos películas: «Au hasard Balthazar», de Robert Bresson, y «Le stagioni del nostro amore», de Florestano Vancini. Bresson es un personaje singular en el cine francés: ha realizado siete películas a lo largo de veinticinco años, persiguiendo una «ascesis estética» cada vez mayor. En el film premiado en Valladolid, Bresson ha hecho cargar a un asno —Balthazar— con «los pecados del hombre», según declaraciones del autor... «Le stagioni del nostro amore» es la descripción de una crisis: Un intelectual **SIGUE**

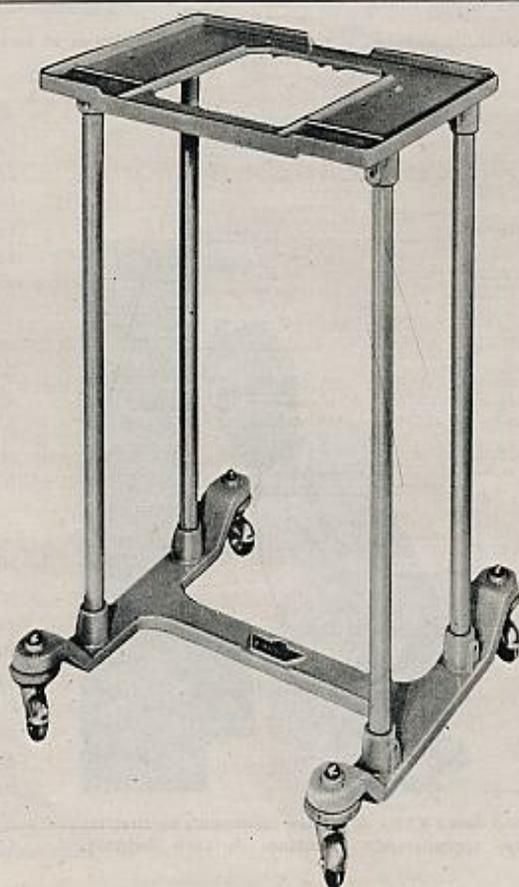
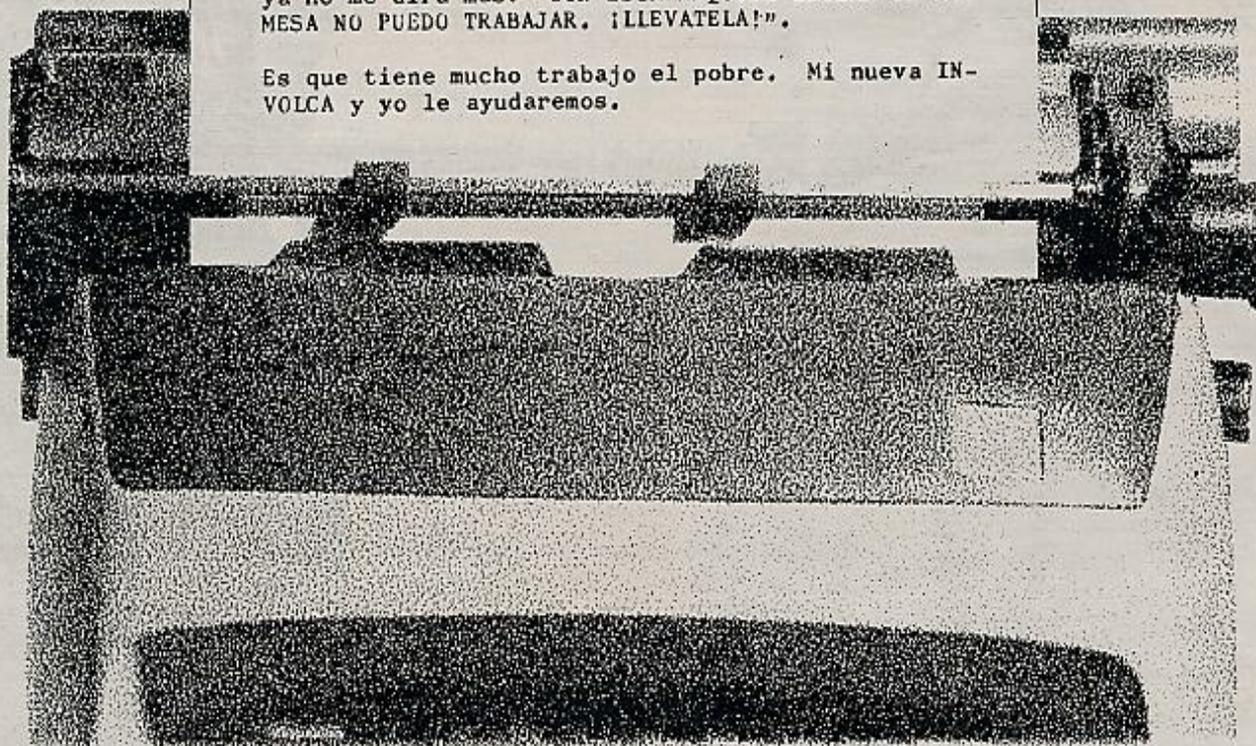
Querida amiga:

Ayer estrené la mesita INVOLCA que compró mi jefe. Es comodísima y la traslado de un lado a otro de la oficina con gran facilidad.

Sólida, silenciosa, ligera, práctica, da gusto trabajar con ella. Dice mi jefe... "UNA SECRETARIA KIN-DE MUCHO MAS SI ESTA COMODA EN SU TRABAJO" (yo te aseguro que es verdad). Mi prima que está en París también tiene una INVOLCA en su despacho.

Ah!... Mi jefe, con esa voz tan gruesa que tiene, ya no me dirá más: "CON ESTA MAQUINA ENCIMA DE MI MESA NO PUEDO TRABAJAR. ¡LLEVATELA!".

Es que tiene mucho trabajo el pobre. Mi nueva INVOLCA y yo le ayudaremos.



INVOLCA

es totalmente metálica,
sin madera alguna.

INVOLCA
es muy reducida, apenas
ocupa espacio

INVOLCA
es anti-resonante y to-
talmente desmontable

INVOLCA
es involucable

RECLAMO

PIDALA A SU PROVEEDOR

Involca Española - Apdo. 1.386 - Barcelona

VALLADOLID XII

de unos cuarenta y tantos años vuelve a los lugares en los que se desarrolló su juventud, en la época de la segunda guerra mundial: el contraste entre los viejos camaradas de lucha y los hombres situados de ahora le hace reflexionar sobre su actual frustración.

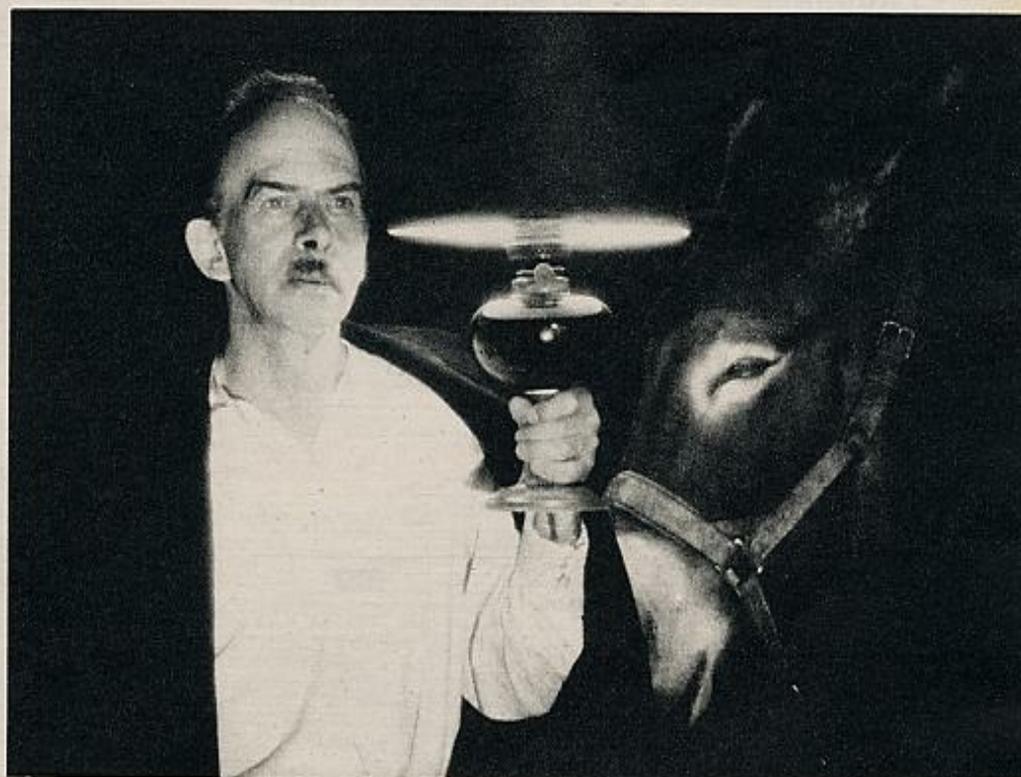
El premio San Gregorio para cortometrajes fue concedido a «Calanda», de Juan Luis Buñuel, hijo del gran director español. El film muestra, con un estilo descarnado, ausente de efectismo, la costumbre de ese pueblo aragonés: el día de Viernes Santo, todos los habitantes recorren las calles aporreando tambores.

El Instituto de Cultura Hispánica otorgó su premio a «La busca», de Angelino Fons. De esta película hemos hablado ya en las páginas de TRIUNFO. «La busca» encontró, en su primer contacto con el público español —como es sabido fue presentada oficialmente en el pasado Festival de Venecia— una calurosa acogida.

«Georgy Girl», de Silvio Narizzano, obtuvo el premio especial del Jurado. Se trata de una falsa buena película: tiene todas las recetas del nuevo cine inglés, pero está realizada de acuerdo con los moldes clásicos. Georgy es un personaje que, a la inglesa, se asemeja mucho a la tía Tula de Picasso; es una muchacha que aspira a la maternidad, pero sin pasar por el trance de la experiencia sexual. La aparente desenvoltura de la historia está servida por una interpretación repleta de gestos por parte de Lynn Redgrave y Alan Bates. Sin embargo, en el marco austero de la semana vallisoletana, pudieron parecer que «Georgy Girl» era una bocanada de aire fresco, cuando en realidad era un film tan «pensante» como el que más.

Para conmemorar la duodécima edición de la Semana se decidió premiar «Persona», de Ingmar Bergman. Esta película hace el número 27 en la filmografía del director sueco, que, como se recordará, fue «descubierto» en España por el certamen de Valladolid, cuando se proyectó hace varios años «El séptimo sello». En esta ocasión, Bergman ha sido pateado: el intocable empieza a dejar de serlo. «Persona» es una película que, pese a su apariencia hermética, densa y compleja, es extremadamente simple, más bien simplona. Bergman se recrea nuevamente en los rostros de sus queridas actrices, intentando demostrarnos que en esas imágenes hay una significación trascendente, cuando no hay sino una incapacidad expresiva, una penosa y torpe argumentación racional. El intercambio de personalidades a través de un tedioso monólogo de Bibi Anderson llega a resultar excesivamente convencional. A destacar, una excelente fotografía, una presencia de actrices esforzadas y sensibles y una bella escena en la que Bibi Anderson relata a su muda compañera una interesante experiencia amorosa.

La Comisión de Honor decidió premiar «Schonzeit für fuchse» (La veda del zorro), de Peter Schamoni. De esta forma no estuvo ausente en el palmarés oficial el cine de última hora. Schamoni representa, junto a Alexander Kluge y el director de «El joven Tóerles», la vanguardia del nuevo cine ale-



Dentro de su llamada «ascésis estética», Robert Bresson ha llegado en la película «Au hasard Balthazar» a hacer cargar a un burro «con los pecados del hombre», según declaraciones del propio director francés.



«Le stagioni del nostro amore», de Florestano Vancini consiguió —ex aequo— con «Au hasard Balthazar», de Robert Bresson, el premio Ciudad de Valladolid y también el del Círculo de Escritores Cinematográficos.

mán. «La veda del zorro», como «La muchacha sin pasado» y «Sobre algo diferente» —las dos películas no premiadas en Valladolid—, manifiestan un verdadero interés por el hombre de nuestros días, un esfuerzo por situarle en su contexto preciso y analizar las razones de su infelicidad. Posiblemente, esto no resulte muy optimista; desde luego, no es

tan reconfortante ni tan tranquilizador como el proceso de la bondad en cadena de «Barbarroja» o la alegría irracional de «Georgy Girl», pero no deja uno de pensar que en un certamen de valores humanos se debía haber tenido en cuenta...

JESUS GARCIA DE DUEÑAS